

JORGE EINES. UNA SELVA DE PALABRAS

Emeterio DÍEZ PUERTAS

Madrid: Ediciones Antígona, 2022, 270 pp.

ISBN: 9788418119651

Entre los años 2018 y 2020, Emeterio Díez Puertas entrevistó repetidamente al director y maestro de actores Jorge Eines acerca de su vida, obra y pensamiento. Como resultado, surge el libro *Jorge Eines. Una selva de palabras*, que Díez Puertas concibe como “un largo monólogo” estructurado en cuatro partes que se interrelacionan, “de lo personal (primera parte) a lo profesional (segunda y tercera parte) para terminar en lo teórico (cuarta parte)” (p. 13).

La primera parte, que Díez Puertas titula “La sopa primigenia”, se adentra en los orígenes del maestro de actores durante su etapa en Argentina, previamente a su huida a España en 1976. Su historia familiar, raíces rusas y la cultura judía marcan profundamente al maestro de actores y no podemos entender su trabajo sin conocer lo que él denomina “cuestiones personales” (p. 143). Es por ello que se mencionan los referentes fundamentales de Eines, que inspirarán su posterior labor, entre ellos, el escritor Dalmiro Sáenz y el maestro de actores Raúl Serrano, con los que entra en contacto en su juventud, y el mimo Marcel Marceau, a quien ve muy pequeño en el teatro junto a su madre.

Destaca en esta primera parte la historia de sus comienzos como director de teatro y el éxito de la obra para niños *Chapatutti en Sandilandia* en 1973, que escribe junto a Carlos de Matteis, y que planteaba “una confrontación ideológica radical [...] una revolución” (p. 33). A través de su trayectoria por el teatro en la educación y el trabajo con niños, aprende “la indisoluble relación entre el fenómeno interpretativo y el juego” (p. 39), que es fundamental en la técnica einesiana, y que explora en su obra, empezando por *Teoría del juego dramático*, su primer libro.

Por otro lado, su especialización en Stanislavski influenciará toda su obra; de hecho, su octavo y último libro hasta el momento, *La astucia del cuerpo*, plantea la incorrecta interpretación que se ha hecho del concepto de acción del maestro ruso en forma de conversación. También la Filosofía es clave para la elaboración y comprensión de su obra teórica. Habiendo comenzado la carrera de esta disciplina, que no llegó a terminar, conoce la obra de su amigo filósofo Gregorio Kaminsky “Goyo” y de una gran variedad de

filósofos, en los que encuentra soporte a los contenidos técnicos que propone. Al respecto, conviene ver las intervenciones de Emeterio Díez, Jorge Eines y Jorge Dubatti, “Filosofía de la praxis teatral”, en José Romera Castillo (ed.), *Teatro y Filosofía en los inicios del siglo XXI* (Madrid: Verbum, 2019, pp. 82-106). Volviendo al volumen que nos ocupa, en palabras del maestro de actores:

En la Filosofía busco un conocimiento que me avale [...] encuentro sombra, un espacio de cobijo. Me ayuda a vivir [...] Acomodo lo metafísico en lo real y salen los contenidos técnicos. Por ejemplo, conecto la lectura de literatura y teoría del teatro con los libros de Filosofía [...] sin Foucault, Sartre o Deleuze no hubiese acomodado mi deseo de dirigir actores (pp. 58-59).

La segunda parte se centra en su labor como pedagogo ya en España. Partimos de que la versión de *Woyzeck* que dirige en Argentina en 1976 es el detonante de su huida a España, pero, curiosamente, es la obra que le abre puertas en sus difíciles comienzos en Madrid. La más importante será la entrada como profesor de la RESAD, a través de Maruja López y Ricardo Doménech, donde entra en contacto con Pepe Estruch y William Layton, entre otros, y obtiene en 1989 el título de Catedrático de Interpretación. Imprescindible leer en esta parte del libro las anécdotas y reflexiones sobre la institución, sus esfuerzos por establecer un programa coherente y los motivos que le llevaron a rechazar la dirección y a finalmente abandonar la RESAD en el año 2001.

Así mismo, esta segunda parte explora su actividad paralela a la RESAD, especialmente con la sala alternativa Ensayo 100, cuyo origen, en la década de los ochenta del siglo pasado, se debió, en palabras de Eines, a “la insatisfacción ante una situación teatral en Madrid que no nos dejaba estrenar aquello que amábamos” (p. 157). Desde la escuela de actores que surge de Ensayo 100 y, posteriormente, en la Escuela de Interpretación Jorge Eines, que continúa su actividad en la actualidad, para el maestro de actores, la clase de interpretación solamente puede ser “directa, artesanal, maestro-alumno” (p. 114).

La actividad en Ensayo 100 y las dificultades para mantener la sala se exponen en detalle en la tercera parte del libro, que explora la labor de Eines como director de escena, comenzando por su fructífero trabajo con Juan Diego en el *Ivanov* y la gira de esta obra y posteriores, entre las que destacan *Vania* y *Alrededor de Borges*, esta última con Juan Echanove. Eines insiste en que hacen falta actores creadores y entrenados, que trabajen desde la pregunta y no para la respuesta y que conciben el ensayo como un espacio de libertad y descubrimiento, sin buscar resultados antes de tiempo.

La tercera parte también revisa su etapa de alrededor de una década en Fedinchi, empresa que él mismo crea junto a Carlos Sánchez en el año 2000, y que define como “una mala fiebre” (p. 169), a lo que añade: “Cuando estás en el sistema estás obligado y vas haciendo negociaciones. Rebajas la exigencia artística. Eres parte del negocio” (p. 185). En este sentido, es interesante leer las anécdotas con Federico Luppi, durante su trabajo con este actor en *El guía del Hermitage*, estrenada en 2007, que será, por cierto,

la última obra que haga con Fedinchi en el circuito más comercial. Su actividad posterior vendrá determinada por la formación de Tejido Abierto Teatro, que estrecha aún más si cabe sus lazos con Latinoamérica.

La cuarta y última parte, dedicada a su labor como teórico, repasa la estructura técnica interpretativa einesiana, partiendo de “el previo” o “ejercicio específico antes de empezar a trabajar la escena” para desarmar los cuerpos (p. 246). En esta línea, se refuerzan aspectos anteriormente mencionados como su correlación con la ética y la valorización de la imaginación y del conocimiento a través del cuerpo frente a la memoria emocional del paradigma americano y “lo literario como organizador del sentido” (p. 245). Así mismo, se desglosan los contenidos de sus ocho libros publicados hasta el momento; como resumen, Eines describe su obra como “un combate en contra de la estética de lo natural y de las exigencias del mercado, un combate a favor del conocimiento desde el cuerpo y en el ensayo como instancia fundadora de lo técnico” (p. 236).

Jorge Eines. Una selva de palabras es la biografía intelectual de un hombre de teatro, sus anécdotas, relaciones, errores y pensamiento. El impecable trabajo de organización de Díez Puertas, autor del libro, aporta una visión poliédrica y humana de este teórico, director y maestro de actores a la vez que contribuye a la difusión de la estructura técnica interpretativa einesiana. Principalmente, Eines reitera su vocación como maestro de actores y concluye: “me he pasado la vida en España y en Latinoamérica trabajando con, para y desde el actor” (p. 264).

Se trata del testimonio de un migrante, ahora madrileño, que cuenta abiertamente y desde la subjetividad los problemas que se ha encontrado en el teatro e instituciones españolas, invitando a la reflexión al lector. Por último, el libro desvela el lado más vulnerable de Eines, las marcas del exilio y su sentimiento de haberse quedado aislado en la profesión. No obstante, no se muestra un hombre derrotista o derrotado, más bien todo lo contrario, dispuesto a seguir desarrollando su trabajo desde la coherencia.

Susana Inés Pérez Alonso
Universidad Camilo José Cela



This work is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International (CC BY-NC-ND).